

TRES VECES LESBIA (NOTA A CATULLO, 58)¹

Daniel López-Cañete Quiles

Universidad de Sevilla

El artículo ofrece un intento de explicar la repetición del nombre de Lesbia en este poema.

An attempt to explain the threefold repetition of the name of Lesbia in this poem.

Caeli, Lesbia nostra, Lesbia illa,
illa Lesbia quam Catullus unam
plus quam se atque suos amavit omnes,
nunc in quadriuiis et angiportis
glubit magnanimi Remi nepotes.

1. Junto a la identidad de Celio², junto a la crítica textual de algún verso³, junto al sentido exacto de la palabra *glubit*⁴, en este pequeño poema problemá-

¹ Leyeron el borrador de este trabajo Juan Gil, Jesús Martín Camacho, Antonio Villarrubia, Ana Pérez Vega y Antonio Rivero Taravillo, aportando valiosas sugerencias; quede constancia de mi agradecimiento.

² ¿Es el Celio veronés del c. 100? ¿O es M. Celio Rufo? ¿O es el Celio veronés del c. 100 M. Celio Rufo?: v. B. Arkins, "Caelius and Rufus in Catullus", *Philologus* 127 (1983) 306-311; R. Rieks, "Prosopographie und Lyrikinterpretation. Die Gedichte Catulls auf M. Caelius Rufus", *Poetica* 18 (1986) 249-273; interpretación irónica del c. 100, que conlleva la identificación con Celio Rufo, en P. Y. Forsyth, "The Irony of Catullus 100", *CW* 70 (1977) 313-317; Ph. Levine, "Catullus C. 100: a potent wish for a friend in need", *Maia* n.s.39 (1987) 33-39.

³ El más llamativo, en el v. 5: *magnanimi Remi nepotes*, es la corrección de Voss al inviable *magna admiremini* de G y R o *magna amiremini* de O; el *Cod. Vat. Lat.* 1608 da *magnanimos Remi nepotes*, aceptado por la edición vicentina de 1481, y también en nuestros días por la de Goold (1983). Véase la n. última de este trabajo.

⁴ Cf. B. Arkins, "*Glubit* in Catullus 58.5", *LCM* 4.5 (1979) 85-86; H. D. Jocelyn, "Catullus 58 and Ausonius *Ep.* 71", *LCM* 4.5 (1979) 87-91.

tico —en el que ‘cada palabra cuenta’⁵— ha suscitado curiosidad también la repetición del nombre de Lesbia. Reveladora y en sí misma curiosa es la multiplicidad de las explicaciones, pocas veces atentas, sin embargo, al hecho de que la repetición es triple⁶. El detalle puede no ser insignificante: “Eine dreifache Nennung ist ungewöhnlich”, sentenció Syndikus⁷. La semiótica del número tres posee una variedad casi infinita (cf. Aus. *Griph.*)⁸: ¿cuál sería el significado preciso en este poema? Commager fue sensible a la magia de la ‘cifra con la que goza la diosa’: ‘Even the repetition of Lesbia’s name is enchantatory, summoning up all the fairer days of their love, while the formal use of their names suggests that they, like Septimius and Acme, were once the very pattern for lovers’⁹. Ferguson apuntó otro simbolismo ceremonial: ‘The threefold repetition of Lesbia’s name is an almost ritual cry of sorrow; one thinks of the head of Orpheus with the threefold cry of Eurydice in Vergil (G. 4.525-7)’¹⁰. Como no hay dos sin tres, en las líneas que siguen añadiré a las de Commager y Ferguson una tercera explicación referente a un ritual, que matiza la ofrecida por el segundo de estos autores, y la combina con la visión del poema implícita en la peculiar versión de Ezra Pound.

2. Es usual y correcto proponer vínculos con el *carmen* 37: la *puella* que Catulo amó como a ninguna (37.12 *amata tantum quantum amabitur nulla*; cf. 58.2-3¹¹) se entrega a chiquilicuatos y ‘chulos de callejón’¹² (cf. 37.15-16 *omnes amatis, et quidem, quod indignum est, / omnes pusilli et semitarii moechi*; cf. 58.4-5)¹³. A su vez, entre el propio *carmen* 37 y el 3 hay un paralelo evidente (3.5 *quem plus illa oculis suis amabat*; 37.12 *amata tantum quantum amabitur*

⁵ J. Ferguson, *Catullus* (Lawrence 1979) 167.

⁶ W. Kroll, *Catull* (Stuttgart 1968) 103: “Die Wiederholung von Lesbia, zumal in der Verbindung mit illa und mit C.s eigenem Namen, ist von stärkster Wirkung und malt die Verzweiflung des Dichters, der trotz der längst gewonnenen Überzeugung von Lesbias Unwürdigkeit und trotz des Abbruches der Beziehungen innerlich immer noch an ihr hängt”; M. Lenchantin de Gubernatis, *Il Libro di Catullo* (Torino, rist. 1988) 102: “La ripetizione di Lesbia tradisce il turbamento e l’affetto di chi ne pronuncia il nome”; K. Quinn, *Catullus, The Poems* (1982 [=1973²]) 259: “The thing is so incredible that there can be no possible mistake; even the repetition Lesbia nostra, Lesbia illa, illa Lesbia is not enough; it must be put beyond doubt that C. means the woman of whom he once said (72.3-4): *dilexi tum te [...]*”.

⁷ H.-P. Syndikus, *Catull. Eine Interpretation. Erster Teil: Die kleinen Gedichte* (Darmstadt 1984) 280, n. 7.

⁸ Cf. E. B. Lease, “The Number Three, Mysterious, Mystic, Magic”, *CP* 14 (1919) 56-73.

⁹ S. Commager, “Notes on some Poems of Catullus”, *HSCP* 70 (1965) esp. 98-99.

¹⁰ *Op. cit.* 167.

¹¹ V. g., Kroll, 103; Syndikus, 281, n. 10.

¹² Así. la traducción de J. M. Rodríguez Tobal en Catulo, *Poesía completa* (Madrid 1991) 85.

¹³ Cf. v. g. Quinn, 258; más enlaces pueden establecerse. En el c. 37, Catulo ha luchado “grandes guerras” por su *puella* (13 *pro qua mihi sunt magna bella pugnata*), resultando obviamente derrotado por sus rivales; en 58.5, el adjetivo *magnanimus* tiene resonancias épicas bien reconocidas: los *magnanimi Remi nepotes* son entonces el equivalente irónico de *pusilli et semitarii moechi*. Las consecuencias del paralelismo para la crítica textual son obvias: de mismo modo que *pusilli* se refiere a *moechi*, el reverso épico *magnanimus* debe referirse no a *Remi* sino a los *nepotes*, contra los que Catulo ha luchado “grandes guerras”; en otras palabras, aquí tendríamos un argumento a favor de la lectura *magnanimos Remi nepotes* atestiguada por el *Cod. Vat. lat.* 1608 (Catulo libra en un contexto erótico otra “gran batalla” de resonancias épico-paródicas en c. 56, cf. Ferguson, 63-154).

nulla), pero la comparación da más juego. Como el llorado *passer*, también la *puella* ha escapado del regazo de quien la amaba más que a nadie (37.11-12 *puella nam mi, quae meo sinu fugit, / amata tantum...*; cf. 2.2-4. *quem in sinu tenere...solet*; 3.8 *quem plus illa oculis suis amabat...nec sese a gremio illius movebat*; para *sinu fugere* como acción propia de un ave, cf. *ThlL* VI, 1.1481.53-1482.20; VI, 2. 48-53)¹⁴. Interesa observar que el verbo *consido* (cf. 37.13 [*puella*] *consedit istic*) tiene la acepción frecuentísima de ‘posarse’, dicho a propósito de criaturas voladoras (*ThlL*. IV, 433.42-61). Empleadas independientemente, ambas expresiones –*sinu fugere, considerare*– se refieren sin mayores implicaciones ornitológicas a un ser humano (cf. Catulo 44.14 *dum in tuum sinum fugi*; cf. 68.133 *lux mea se nostrum contulit in gremium*; para *consido* con el sentido de ‘establecerse, instalarse’, dicho *de personis et gentibus, quae domicilium collocant*, cf. *ThlL*, IV.433.62 ss.¹⁵). Sin embargo, resulta sospechoso que en una misma frase se agreguen dos verbos que pueden predicarse tanto de personas como de pájaros. La *puella* ha huido del regazo de Catulo y ha ido a ‘instalarse’/ ‘posarse’ ahí (*consedit istic*): ¿habría escapado esta anfibología al propio poeta? Recordemos que en el mismo pasaje hay una posible referencia cruzada con un planto por la pérdida de un pájaro (3.5, cf. 37.12): ¿está Catulo asimilando la huida de Lesbia a la defunción de la mascota, que es símbolo, al fin y al cabo, de la pasión entre ambos amantes (cf. 2.4-8)¹⁶?; y si es así, ¿con qué sentido? A responder a estas cuestiones ayuda la comparación del propio *carmen* 3 con el 58. Entre ambos existen, como se ha visto, conexiones indirectas por vía del poema 37, pero directas también las hay, aunque parecen haber pasado inadvertidas a la crítica filológica:

Lugete, Veneres Cupidinesque,
 Passer mortuus est meae puellae,
 passer, deliciae meae puellae
 quem plus illa oculis suis amabat
 [...]
 qui nunc it per iter tenebricosum

Caeli, Lesbia nostra, Lesbia illa,
 illa Lesbia quam Catullus unam
 plus quam se atque suos amavit omnes
 nunc in quadriuis et angiportis
 glubit...

¹⁴ Cf. J. K. Newman, *Roman Catullus and the Modification of the Alexandrian Sensibility* (Hildesheim 1990) 330. Ana Pérez Vega me llama la atención sobre el segundo sentido sexual que en este contexto erótico puede tener *sinus* (cf. Lact. *Inst.* 1.20.36; J. N. Adams, *The Latin Sexual Vocabulary* [London 1982] 91).

¹⁵ El uso de *considere* para las prostitutas que se sientan en tabernas implica, según J. K. Newman, “the recurrence of an old idiom” (*op. cit.* 187, n. 117), pero lo cierto es que en la Antigüedad latina no tiene parangón ninguno fuera de Catulo (cf. *ThlL* id. 433, *de meretricibus in lupanaribus*; debe ser una derivación de Catulo el ejemplo allí aducido de Isid. *orig.* 15.2.43 *tabernae, unde tabernariae, quod ibi solebant considerare*, con el que guarda más semejanzas que con Catulo el pasaje de Tolstoi colacionado por Newman, *loc. cit.*). Dada la ambigüedad del verbo, la interpretación que sugiero no es incompatible con la correlación de *consedit* con *sedetis* y *sessores* (vv. 6, 8) comúnmente establecida por los comentaristas.

¹⁶ Cf. Newman, 146-148.

Decididamente, Lesbia se parece a su propio pajarito muerto: también ella tuvo en el pasado a quien la amó más que a lo más querido, y ahora marcha igualmente por un submundo oscuro, por un *iter tenebrosus* de callejones escaúcidos y encrucijadas meretricias. Más aún: los rasgos del poema del *passer* en los que coincide *mutatis mutandis* el de Lesbia son en buena medida motivos recurrentes de la literatura funeraria y el canto lúgubre. Junto a la repetición lastimera del nombre (pero cf. *infra* § 3), está la contraposición del pasado (3.4 *amabat*, 58.3 *amauit*) con un presente sombrío marcado adverbialmente por *nunc*, rasgo tópico de epitafios (*CLE* 1600 *Qui quondam ad superos Mossius [Phil]o[xenus]/ nunc tenuis anima*; Prop. 2.13.35-36 *qui nunc iacet horrida pulvis/ unius hic quondam seruus amoris erat* [compárese el movimiento sintáctico con el del pasaje catuliano]¹⁷); como también es propia de epitafios la declaración de cariño, a menudo exclusivo, hacia el ser desaparecido (3.4, 58.2-3, cf. *CLE* 562.11 *nutritor plus quam genitor, qui solam amaui*; 939.1 *Si qua fides hominum est unam te semper amaui*)¹⁸. Consideremos orgánicamente el *Liber* de Catulo (o mejor dicho, sus ciclos temáticos) como un gran poema cuyas composiciones individuales se colorean mutuamente de sentido en un juego especular de ecos a distancia¹⁹; leído a la luz de ese contexto más amplio (*carm.* 3 y 37), y confrontado con algunas convenciones de la poesía sepulcral, en el *carmen* 58 se insinúa un aire de réquiem figurado que no parece descabellado percibir ni siquiera en una lectura inmanente: sumida ahora en un abismo de degradación y espectro lamentable de lo que fue, la Lesbia que Catulo amó en el pasado está metafóricamente muerta²⁰. La curiosa adaptación de Ezra Pound contiene, *in nuce*, un sentido parejo:

Lesbia illa

Memnon, Memnon, that lady
Who used to walk amongst us
With such gracious uncertainty,

¹⁷ En griego se corresponde con la antítesis *póte / nún*: cf. W. Peek, *Griechische Versinschriften*, I, *Grabepigramme* (Berlin 1955) 681, 983; 1509; 1523. Numerosos ejemplos de este "contrast theme" de la poesía sepulcral en R. Lattimore, *Themes in Greek and Roman Epitaphs* (Urbana 1962) 172-177; para el mismo tópico en los *carmina epigraphica* de Hispania, véase Ricardo Hernández Pérez, *Poesía latina sepulcral de la Hispania Romana: estudio de los tópicos y sus formulaciones* (Valencia 2001) 48-55. En el c. 58 ayuda a marcar el alejamiento en el pasado la reiteración del déictico *illa*; para el mismo expediente, aplicado a difuntos reales, cf. *CLE* 516.6 *illa domum seruare meam, illa et consilio iuuare*; 1298.1-2: *illa mihi mortua uiuet, / illa meis oculis aurea semper erit*.

¹⁸ Véase Hernández Pérez, 168-178.

¹⁹ Cf. T. P. Wiseman, *Catullus and his World. A Reappraisal* (Cambridge 1985) 137: "We cannot know how the affair between the real Catullus and the real Clodia worked out in life; all we have is what he made of it. Interpreting what he made of it is not a simple matter. There are two stages to be borne in mind: that of the first-time reader of the collection, recognising the 'Lesbia' relationship as a major theme and having his insight into it progressively developed as he proceeds; and that of the returning reader, who knows what comes afterwards, and can use his knowledge to pick up crossreferences in both directions".

²⁰ Para una visión no muy alejada de ésta, a propósito del *carmen* 11, véase el artículo de G. D. Duclos, elocuentemente titulado "Catullus, 11: *Atque in perpetuum, Lesbia, ave atque vale*", *Arethusa* 9 (1976) 77-89.

Is now wedded
 To a British householder.
Lugete O Veneres Cupidinesque!
 (Del Poema 'Ladies')

3. En Roma a los muertos, antes de darles sepultura, se los llamaba por su nombre propio en compañía de los parientes: es el ritual de la *conclamatio*, cuya función original parece ser la de verificar la muerte. Algunos estudiosos han considerado que en la *conclamatio* se repetía tres veces el nombre del difunto²¹. En realidad, las fuentes no nos permiten determinar la frecuencia; sólo sabemos que la ceremonia comenzaba a realizarse desde que se cierran los ojos del muerto repitiéndose a intervalos hasta la inhumación o cremación (Serv. *Ad Aen.* 6.208 *Plinius in naturali historia dicit hanc esse causam ut mortui et calida abluantur et per intervalla conclamentur, quod solet plerumque vitalis spiritus exclusus putari et homines fallere ... unde et servabantur cadauera septem diebus et calida abluebantur, et post ultimam conclamationem comburebantur*)²²; aunque no hay datos que lo certifiquen, es verosímil que la *ultima conclamatio*, efectuada inmediatamente antes de meter fuego a la pira, consistiera en una invocación triple; algunos estudiosos consideran que, cuando antes de su entierro un Papa muerto es llamado tres veces por su nombre y recibe tres golpecitos en la frente, estamos ante una herencia de la antigua tradición romana²³. Suele considerarse que, una vez enterrado o quemado el difunto, tenía lugar una última despedida, en la que se pronunciaba el nombre asociado a una fórmula ternaria de adiós: *uale, uale, uale*. Una de las fuentes aducidas es Servio (*ad Aen.* 1.218; cf. *RE* III.1, 358 [Mau]), quien parece decirnos que el nombre del muerto se emitía tres veces: *post nomen enim defuncti uocatum tertio [tertio uocatum, Scioppio] dicebatur uale, uale, uale*. En su poema 101, Catulo invoca por tres veces a su hermano muerto; no debe tratarse de una alusión a la *conclamatio*, como quieren algunos intérpretes²⁴, ya que el poeta no ejecuta la triple llamada ante el cadáver insepulto, sino que está hablando por última vez a unas ya mudas cenizas (cf. v. 4 et

²¹ P. Bungius, *Numerorum mysteria. Ex abditis plurimarum disciplinarum fontibus hausta* (Lutetiae Parisiorum MDCXVIII) 103: "Ternarius etiam funeribus sacer fuisse perhibetur: nam fato functum proprio nomine ter clarum inclamabant, fortassis quod ad nihil aequae atque ad proprium nomen citius expergiscamur, ad quod si vitalis aliquis adhuc calor inclusus lateret, vitae signum aliquod ederetur: quod si ne tum quidem se proderet spiritus vitalis, de eo conclamatum dicebant. Vnde dicebantur conclamati"; F. Bömer *ad Ov. Fast.* 3.563: "der dreimalige rituelle Ruf, die *conclamatio*".

²² Cf. el comentario al pasaje de Johan Kirchmannus Lubecensis, *De funeribus Romanorum libri quatuor* (Brunsvigae MDCLXI) 104: "Plus igitur vice simplici conclamatum fuisse, non obscure hinc liquet, quamquam quotiens id factum sit, non habeo certo affirmare". Sugiere una repetición múltiple *Epic. Drusi* 219 *Te clamore vocant iterumque iterumque supremo*.

²³ Cf. A. Toynbee, *Death and Burial in the Roman World* (Baltimore-London 1996 [1971]) 288, n. 119; Newman, 274, n. 65.

²⁴ V. g., Syndikus, III, 107; Newman, 274, n. 65; D. F. S. Thomson, *Catullus. Edited with a Textual and Interpretative Commentary* (Toronto 1997) 537. Una buena delimitación del término *conclamatio*, frente a ciertos abusos de intérpretes modernos, en D. R. Shackleton Bailey, *Propertiana* (Ámsterdam 1967) 51-52.

mutam nequiquam adloquerer cinerem). No parece una coincidencia casual que, en el poema 68, los dos pasajes que lamentan la muerte del hermano registren en tres versos sucesivos el lexema *frater* repetido otras tantas veces, y ya no necesariamente en vocativo: quizá al poeta le basta la repetición ternaria para imprimir el guarismo en la mente del lector y sugerirle tonos de ceremonia (vv. 19-21; 91-93 *quaene etiam nostro letum miserabile fratril attulit. Ei misero frater adempte nihil Ei misero fratri iucundum lumen ademptum [...]*; repárese en la reiteración del lexema *miser* al lado de *frater*). La poesía sepulcral registra un ejemplo convergente con el poema 101: en el epitafio de Herennia Crócine, este nombre figura por triplicado antes de formularse la clásica despedida (*CLE* 1566)²⁵. También parece una última despedida ritual ('an almost ritual cry of sorrow') la de *Geórgicas*, 4, 525-257, escena de coordenadas fúnebres en la que el nombre de Eurídice figura en tres ocasiones, y tampoco en vocativo todas ellas. En el mismo sentido puede apuntar Stat. *Theb.* 12.805-807:

Arcada quo planctu genetrix Erymanthia clamet,
Arcada consumpto seruantem sanguine uultus,
Arcada, quem geminae pariter fleuere cohortes.

Tres veces grita el nombre del ahogado Ícaro el infeliz Dédalo (Ov. AA. 2.93-95 *iam pater 'Icare' clamat, / 'Icare' clamat [...]/ 'Icare' clamabat*, cf. *met.* 8.231-233), y tres veces asimismo se eleva a las brisas el lamento de las memnónides en torno a la pira de Memnón (Ov. *met.* 13.610-611 *terque rogam lustrant et consonus exit in auras / ter plangor*; es curioso que el copista del *Vaticanus lat.* 5859 [w] lea *ter clamor* en lugar de *ter plangor*). Pero hay otros tipos de honras ferales que coinciden en la cifra mágica. Dejando a un lado escenas como la de Verg. *Aen.* 11.188-190 (*ter circum accensos cincti fulgentibus armis / decurrere rogos, ter maestum funeris ignem / lustrauere in equis ululatusque ore dedere*; cf. Hom. *Il.* 23.13), tres veces se llama también al muerto en las *simulatae exequiae*, ejecutadas ante un cenotafio o en cualquier caso en honor de un cadáver que no yace en el debido *monumentum* (Hom. *Od.* 9.65, Verg. *Aen.* 3.68, 5.506); en ellas, dice significativamente Ausonio, la triple repetición del nombre hace las veces de sepultura (*parent. praef.* 14 *nomine ter dicto, paene sepultus erit*). Y según Servio, existía otra costumbre (quizá asimilable a la anterior), de decir por triplicado el nombre de aquellos que —como el hermano de Catulo— hubieran muerto en tierra extranjera (*ad Aen.* 1.219 *fuit et alius mos, ut eos qui in aliena terra perissent vocarent, ut est "et magna manes ter voce vocavi"*). Como vemos, en el mundo grecorromano la muerte y los funerales de una persona constituyen una ocasión notoria en la que, según los indicios, el nombre de aquélla se pronunciaría

²⁵ *Aue, Herennia Crocine, cara suis. / inclusa hoc tumulo Crocine cara suis. / uixi ego, et ante aliae uixere puellae. iam satis est. lector discedens dicat: Crocine sit tibi terra leuis. ualete superi.* Obsérvese, aquí también, los tópicos del contraste entre el presente y el pasado y de la expresión del cariño hacia el muerto por parte de los suyos. Agradezco la noticia de esta inscripción a mi colega Jesús Martín Camacho, que también me apunta *CLE* 1103 (*praescriptum* incluido).

tres veces; la poesía, y concretamente la de Catulo, por partida doble (*carm.* 68 y 101), parece evocar tal costumbre en pasajes de contenido fúnebre real bien reconocible; en el poema 58 Catulo repite en tres ocasiones el nombre de una Lesbia que, como el pajarito muerto, fue otrora amada como ninguna y ahora marcha por un particular *iter tenebricosum* —es decir, repite tres veces el nombre en un contexto de connotaciones fúnebres *sui generis*: recuérdese a Ezra Pound—: cabe preguntarse entonces, como conclusión, si Catulo está aludiendo a una fórmula litúrgica de despedida de un muerto, a una especie, sí, de ‘ritual cry of sorrow’, como sugirió Ferguson, subrayando así el carácter de pérdida irrecuperable que supone, para el poeta, la huida y degradación de la antigua amada por esquinas y callejones. Metaforizar instancias de un funeral para sugerir una experiencia semejante no es cosa nueva. Al margen de Plauto, *Truc.* 213 (*huic homini amanti mea era apud nos naeniam dixit [de] bonis*), interesa colacionar el conocido pasaje de Terencio, *Eun.* 348. Así insta el esclavo Parmenón al enamorado Querea a dar por perdida a la joven Pánfila, regalada por el soldado Trasón a la cortesana Taide: *Desine, iam conclamatumsi*²⁶.

²⁶ Cf. Catulo, 8.1-2 *Miser Catulle, desinas ineptire, / et quod uides perisse perditum ducas* (y Serv. *ad Aen.* 2.233 *conclamant una scilicet voce. et bene de peritura civitate “conclamant” dixit, quia semper res perditae “conclamateae” dicuntur*). Como advirtió el Prof. Juan Gil, es curioso que Catulo multiplique las maneras de apellidar a Lesbia (*nostra* y, en dos posiciones diferentes, *illa*); tal vez la razón la dio Quinn: “it must be put beyond doubt that C. means the woman of whom he once said (72.3-4): *dilexi tum te [...]*”. Ignoro si ha sido alguna vez ensayada la puntuación *Caeli Lesbia, nostra Lesbia, illa, illa Lesbia* (para *Caeli Lesbia* como construcción adecuada a epitafios, cf. Luc. 2.343-344 *Liceat tumulo scripsisse “Catonis/ Marcia”*; agradezco el recordatorio del pasaje a Juan Gil; para la geminación de *illa* en un contexto —sintáctico y semántico— afín, cf. Hor. *carm.* 4.13 *quid habes illius, illius, / quae spirabat amores, / quae me surpuerat mihi?*). La lectura no sólo repugnará a los reacios a las equivalencias prosopográficas de Celio = M. Celio Rufo y, sobre todo, de Lesbia = Clodia Metelli, que se verían corroboradas por la consideración de *Caeli* como genitivo posesivo (cf. ahora N. Holzberg, “Lesbia, the Poet and the two Faces of Sappho”, *PCPhS* [2000] 28-44); aunque no me cuento entre ellos, también a mí me chocaría, entre otros supuestos, que Catulo comenzara a evocar su pasado de amor con Lesbia (vv. 1-3) justamente mencionando la relación de ella con Celio.

Sobre la repetición triple, en general, véase D. Fehling, *Die Wiederholungsfiguren und ihr Gebrauch bei den Griechen vor Gorgias* (Berlín 1969) 171-172; J. Wills, *Repetition in Latin Poetry. Figures of Allusion* (Oxford 1996) 361. La reiteración del nombre de Hílas en Theoc. 13.58 y Verg. *ecl.* 6.43-44 tiene un carácter ritual, pero no es una *última conclamatio* (véase Virgil, *Eclogues*, with an Introduction and Commentary by Wendell Clausen [Oxford 1994] 194, *ad* 6.44). Cumple despedir estas líneas con un parangón moderno, el caso del ‘poor German’ con que a su vez despidió Flann O’Brien su novela *At-Swim-Two-Birds*: “He went home one evening and drank three cups of tea with three lumps of sugar in each, cut his jugular with a razor three times and scrawled with a dying hand on a picture of his wife good-bye, good-bye, good-bye” (debo el dato a Antonio Rivero Taravillo).